

COMUNICACIÓN

Infección genital: un problema de salud pasado, presente y futuro

MSc. Dr. Rolando Santos Martínez¹

RESUMEN

La infección genital es un problema de salud pasado, presente y futuro de los adolescentes y adultos jóvenes. Son notables el desconocimiento sobre las vías de transmisión y la actitud de los jóvenes hacia la sexualidad, que excluye la posibilidad de riesgo al considerarse distantes del contagio: ¿por qué me va a pasar a mí? Esa percepción de invulnerabilidad que la vida les concede por su naturaleza, juventud, vitalidad y manera de pensar los hace creer que ellos no se enfermarán. Es importante reconocer que los adolescentes tienen un conocimiento insuficiente sobre el tema y que hay que educarlos sobre conceptos de riesgo-enfermedad y realizar acciones educativas encaminadas a regular su conducta en el presente y el futuro. Se recomiendan la realización de actividades de promoción y prevención elaboradas acorde con las necesidades de aprendizaje y mantener y profundizar la divulgación de los conocimientos sobre la prevención de estas infecciones y sobre dónde acudir en caso de presentar algún problema de esta índole.

DeCS:

INFECCIONES DEL SISTEMA
REPRODUCTIVO
PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES
EDUCACIÓN EN SALUD

SUMMARY

Genital infection is a past, present and future health problem in adolescents and young adults. It is of special relevance the ignorance about transmission routes, the attitude of youth towards sexuality that excludes the possibility of risk because they think they are safe from contagion: Why it will happen to me? That perception of invulnerability that life grants to them by their nature, youth, vitality, and way of thinking, makes them believe that they will not get sick. It is important to be aware that adolescents have insufficient knowledge on the subject, and that there is a need to educate them about disease risk concepts, and carrying out educational activities aimed at regulating their conduct in the present and future. It is recommended carrying out promotion and prevention activities, developed according to the learning needs, maintaining and deepening the dissemination of knowledge about the prevention of these infections and where to go if someone has a problem of this nature.

MeSH:

REPRODUCTIVE TRACT INFECTIONS
DISEASE PREVENTION
HEALTH EDUCATION

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) son muy comunes en todo el mundo y constituyen causas de morbilidad, complicaciones y secuelas como la enfermedad inflamatoria pélvica en la mujer, la estrechez uretral en el hombre, la infertilidad en ambos sexos y el cáncer cervical y de pene.¹ Las ITS representan, mundialmente, un serio problema, tanto en términos de salud, como económicos y sociales; su control es decisivo para mejorar la salud reproductiva de toda la población y representan uno de los grandes desafíos de la salud pública contemporánea. Su impacto creciente en la salud y la conexión que existe entre este grupo de infecciones y la prevención de la infección por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) son dos elementos de enorme importancia para que sean consideradas un problema prioritario en la actualidad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha estimado que las infecciones de transmisión sexual, incluido el virus de inmunodeficiencia humana relacionado con el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), constituyen, a escala mundial, la causa de infección más importante desde los 15 años de edad y considera que la consejería, por sus grandes potencialidades como medio de proveer apoyo personal y por las posibilidades que ofrece para la modificación del comportamiento, es la única técnica por excelencia para enfrentar el VIH/SIDA. El resto de las ITS tiene muchos elementos comunes con el VIH/SIDA, por lo que este tipo de servicios se ha extendido a ellas también, de manera paulatina.²

El conocimiento de las ITS constituye un paso de avance porque se pueden asumir acciones que contribuyan a su prevención al facilitar sus principales características y precisar acerca de su existencia como uno de los flagelos que lacera el promedio de vida y la salud en cualquier parte del planeta.³

En Cuba la prevalencia estimada en la población sexualmente activa es de 0.1%, la más baja de América. En los últimos años se informa un incremento en las tasas de sífilis, blenorragia y condiloma acuminado (entre 40 y 50 mil casos anuales) y son los adolescentes y los adultos jóvenes los protagonistas principales de estas infecciones; es un hecho que la principal vía de transmisión la constituyen las relaciones sin protección.

El Sistema de Salud cubano cuenta con programas de educación para la salud sexual dirigidos a adolescentes y jóvenes porque el riesgo es percibido, pero también se presentan limitaciones: la capacidad de las personas de saber cuán vulnerables son ante estas infecciones, la variable psicosocial influenciada por múltiples factores y el lugar donde ubican las personas la salud dentro del listado de sus prioridades pues, en consecuencia con este orden, optarán o no por una conducta saludable y, si a esto se le añade que el fenómeno está asociado de alguna forma con la muerte, el subconsciente lo rechaza.⁴

Las infecciones genitales son un problema de salud del pasado, del presente y del futuro en las poblaciones de diferentes generaciones y grupos con diferentes modos y niveles de vida. Las infecciones de transmisión sexual acompañan a la humanidad desde tiempos remotos, a ellas se hace referencia en papiros médicos egipcios y en escritos del emperador chino A Huang Ti (167 a.n.e.).

En la Biblia hay testimonios de dichas afecciones, se hace referencia a la enfermedad de San (blenorragia); en el período medieval disminuyen las infecciones de transmisión sexual por la elevada cultura de la época; sin embargo,

en el siglo XII, hacen alusión a afecciones algunos médicos como Guillermo de Saliceto y Galeno.³

En el siglo XV se hace referencia, por vez primera en la literatura médica, a la sífilis, enfermedad venérea causada por la espiroqueta *Treponema pallidum* que había tenido una amplia y rápida propagación en todos los países europeos; se le denominó mal francés o morbo gálico. En el siglo XX comienzan estudios serios acerca de la sexualidad y, en 1945, se descubre la penicilina, lo que produce una disminución de estas enfermedades; en los años 70 aumentaron los índices de infección, sobre todo por los cambios de las prácticas sexuales y porque aparecieron cepas resistentes a los antibióticos.⁴

En la actualidad las infecciones de transmisión sexual son una de las causas principales de enfermedad aguda, infertilidad, discapacidad a largo plazo y muerte en el mundo y tienen consecuencias médicas y psicológicas graves para millones de hombres, mujeres y niños. Según la OMS en América se detectan, anualmente, aproximadamente 50 millones de casos, por lo que se observa un ascenso en relación a las décadas del 60 y del 80.

En Cuba esta enfermedad se trata en todas las unidades de salud y el tratamiento es gratuito y, aunque la localización de todas las parejas sexuales recientes de una persona infectada se hace difícil, existe un personal calificado que lo logra y así se rompe la forma de transmisión y se evita la diseminación de la enfermedad.⁵

La salud es una cuestión social y no simplemente una cuestión médica basada en factores naturales y biológicos, es un producto de la interacción entre la Biología y el medio físico, sociocultural y político en el que vive e interactúa el ser humano. A partir de esta afirmación se promueven la potenciación del individuo y de los colectivos con el fin de poder desarrollarse e influir positivamente en su entorno, definir sus problemas y necesidades, identificar lo que puede hacer con sus propios recursos y apoyos externos y generar cambios en las conductas personales y sociales por la elección informada y no por la coerción o el engaño. La preparación de los promotores de salud para realizar acciones comunitarias en el fomento y desarrollo de mejores condiciones de salud individual y colectiva es uno de los desafíos que enfrenta el personal de salud dedicado a la promoción de salud y prevención de las ITS.⁵

Una persona adiestrada como promotor de salud actúa sobre su mismo grupo, ejemplo: un joven estudiante actúa sobre sus compañeros de estudio, una mujer adiestrada como promotora educa a otras mujeres y un homosexual preparado como promotor actúa sobre otro homosexual. La formación de promotores como agentes de cambio constituye una de las acciones que han demostrado ser útiles en el trabajo de prevención; pueden formarse promotores en el personal de salud, en otros sectores sociales y en la población.

En Cuba el desarrollo económico, social y sanitario se ha dirigido al mejoramiento general de las capas sociales antes desfavorecidas y se le ha dado particular atención a la salud comunitaria:

- El reto para el médico lo constituye, en este caso, proporcionar una educación adecuada al paciente que mantenga o mejore su calidad de vida.
- Para animar al paciente es necesario, en primer lugar, integrar su estilo de vida a un conocimiento completo de estas enfermedades, además, que el individuo se sienta responsable de su propia salud.

- El liderazgo que alcanza el médico en la comunidad, luego de convivir con ella y ser un miembro activo más, constituye un factor primordial en la respuesta que la población muestra, lo que se complementa con el apoyo logrado por los líderes comunitarios, pero para ello el médico, además de su papel como “sanador”, tiene que ser un comunicador fiable.
- La educación de la sexualidad se propone la transmisión de conocimientos, la promoción de valores que permitan a los seres humanos decidir responsablemente y actitudes y comportamientos sexuales que le faciliten el desarrollo personal y social.

Se trata de una educación para la vida y el amor, para las relaciones humanas en todas sus dimensiones: psicológicas, emocionales, físicas y sociales.⁶

La actitud de los jóvenes hacia la sexualidad excluye la posibilidad de riesgo al considerarse distantes del contagio: ¿por qué me va a pasar a mí? Esa percepción de vulnerabilidad que la vida les concede por su naturaleza, juventud, vitalidad y manera de pensar los hace creer que ellos no se enfermarán; no obstante, las estadísticas señalan que es justamente esta población la que se rige como protagonista de este padecimiento.⁵

El docente tiene en sus manos el compromiso de prepararse y actualizarse con el fin de lograr una mayor eficiencia en su trabajo educativo y formar un estudiante integral, que adquiera hábitos y habilidades que le permitan desempeñarse con éxito en cualquier contexto social.

Es de suma importancia el trabajo con los jóvenes y las nuevas generaciones: hay que instruirlos en el tema, contarles anécdotas -siempre que sea posible-, experiencias vividas y trabajos realizados pero, fundamentalmente, hacerles saber el problema que enfrenta la humanidad a causa de la desatada epidemia para que no estén ajenos a lo que sucede mundialmente y, principalmente, en sus respectivas localidades y darles a conocer las diferentes maneras de tener una relación segura, sin temor a ser infestados, y a dónde acudir en caso de presentar algún problema de esta índole.⁷

En la actualidad las acciones de promoción y prevención de salud en las ITS constituyen un verdadero reto a la humanidad. Educar a la población, fundamentalmente a los adolescentes y jóvenes, sobre conceptos de riesgo-enfermedad y realización de acciones educativas encaminadas a regular su conducta en el presente y el futuro, son las tareas más importantes de este siglo con relación a las infecciones de transmisión sexual relacionadas con el síndrome de inmunodeficiencia adquirida.

La salud y el bienestar humano están relacionados con el comportamiento individual y colectivo. Es de gran importancia mantener y profundizar en la divulgación de los conocimientos sobre la prevención de estas infecciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Lantero Abreu MI. Infecciones de transmisión sexual, pautas para su tratamiento. La Habana: Ministerio de Salud Pública; 2007.
2. Infecciones de transmisión sexual [Internet]. Geneva: Organización Mundial de la Salud; 2008 [actualizado 2 Feb 2012; citado 12 Oct 2012]. Disponible en: http://www.who.int/topics/sexually_transmitted_infections/es/

3. Labrada Orley M, Cruz Oñoz E, Ojeda Guerra C. La ideologización en las concepciones y la práctica médica. En: Colectivo de Autores. Lecturas de Filosofía "Salud y Sociedad". La Habana: Ecimed; 2005. p. 111 – 27.
4. Araujo González R. La medicina actual y las organizaciones internacionales en salud. Tendencias y contradicciones. En: Colectivo de Autores. Lecturas de Filosofía, Salud y Sociedad. La Habana: Ecimed; 2005. p. 297- 302.
5. Álvarez Síntes R. La Salud pública en Cuba. En: Temas de Medicina General Integral. Vol 1. La Habana: Ecimed; 2008. p. 2-7.
6. Goerke H. 3000 Años de Historia de la Medicina. Barcelona: Gustavo Gili, S.A; 1986.
7. Reyes M, Sánchez L, del Puerto C. Determinantes del estado de salud. En: Curbelo T. Fundamentos de Salud Pública. Vol 1. La Habana: Ecimed; 2008. p. 174-356.

DE LOS AUTORES

1. Máster en Longevidad Satisfactoria. Especialista de I Grado en Medicina General Integral. Profesor Asistente de la Universidad de Ciencias Médicas "Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz" de Villa Clara.